

Foto: elnais com

### Resumen ejecutivo

a presente edición de *Ideas & Propuestas* repasa y explica los factores que recientemente han conducido a una desacostumbrada rotativa en el cargo de Primer Ministro del Reino Unido, coincidente con el fin del largo reinado de Isabel II y el ascenso de Carlos III, enfatizando los desafíos que ha decidido afrontar Rishi Sunak al asumir en octubre pasado la jefatura del gobierno y el liderazgo del Partido Conservador, vigente por más de una década en el poder.



l Reino Unido vive tiempos convulsionados. La muerte de Isabel II, luego de 70 años como monarca, coincidió con el surgimiento de la mayor crisis política y económica vivida por el país en décadas. Las consecuencias de la pandemia y la invasión rusa en Ucrania se han dejado ver: en menos de dos meses, tres personas distintas han pasado por el cargo de Primer Ministro. A ello se suma el desplome de la libra y el incremento de la inflación, lo que se ha reflejado especialmente en un aumento del precio de los servicios básicos domésticos: agua, gas y electricidad.

En medio de la tormenta, el nuevo Primer Ministro, Rishi Sunak, apuesta por sacar al país de la crisis con un liderazgo más sobrio y centrado en las urgencias de las familias británicas. Sin embargo, el fantasma de unas nuevas elecciones amenaza al Partido Conservador.



# I. Contexto: La década conservadora, Boris Johnson y la crisis económica

El suceso político probablemente más significativo para el Reino Unido en los últimos años es su salida de la Unión Europea (*Brexit*), luego de que la opción a favor del retiro se impusiera por estrecho margen (51,9% versus 49,1%) en el altamente polarizado referéndum del 23 de junio de 2016. Consigo trajo la renuncia del entonces líder del Partido Conservador, David Cameron, quien ejercía como Primer Ministro desde las elecciones generales de 2010 cuando, en alianza con el Partido Liberal Demócrata, puso fin a 13 años de predominio laborista, representado por Tony Blair y Gordon Brown.

A pesar de los logros alcanzados por Cameron como jefe de gobierno, tales como evitar la secesión de Escocia vía referéndum (2014) y una mayoría absoluta en las elecciones generales de 2015, al año siguiente

no logró salvar la división interna entre los *tories*. Mientras el Primer Ministro aparecía defendiendo la permanencia en la UE y renegociaba con la entidad supranacional un reforzamiento de su trato diferenciado hacia el Reino Unido, existía una serie de otros dirigentes conservadores apoyando la opción del *Brexit*, entre ellos, el alcalde de Londres, Boris Johnson.

Correspondería a la ministra del Interior del saliente Primer Ministro, Theresa May, asumir la administración del desgastante proceso de salida, lo que acabó costándole cupos parlamentarios a los conservadores en las elecciones generales de 2017 (con una campaña interrumpida por dos atentados yihadistas) y la renuncia de varios integrantes de su gabinete, entre ellos el propio Johnson, ahora Secretario de Asuntos Exteriores (2016-2018). El plazo original de salida conseguido entre May y las autoridades de Bruselas en 2018 acabó retrasado por las tres negativas (enero-marzo de 2019) que la Cámara de los Comunes dio al plan propuesto por la Primera Ministra, quien así acabó anunciando su renuncia en mayo.

Bajo la promesa de hacer efectiva la salida (su eslogan de campaña era *Get Brexit done*), Boris Johnson llegó al cargo de Primer Ministro en julio de 2019. Luego de cuatro años de incertidumbre respecto a los términos en que se desarrollaría dicho retiro, Johnson finalmente logró su cometido y la salida se hizo realidad en enero de 2020. Aunque el *Brexit* sigue generando divisiones internas en el país, es innegable que el ex Primer Ministro cumplió con la palabra empeñada e hizo valer la decisión de la mayoría de manera eficaz.

Los problemas para Johnson, sin embargo, llegaron con la pandemia. A pesar de los buenos resultados de la política de vacunación contra el Covid-19, el gobierno del Partido Conservador no dejó de recibir críticas por el manejo de las cuarentenas. Justamente, el derrumbe de la legitimidad de Boris Johnson sería el resultado del incumplimiento de las reglas que él mismo impuso en esta materia: durante 2022 salió a la luz que miembros del Gobierno, incluyendo al propio Primer Ministro, habían participado en reuniones que quebraban las reglas de la cuarentena, añadiéndose que muchas de ellas incluían bebidas alcohólicas. Además, Johnson fue acusado de mentir al Parlamento sobre su presencia en dichas citas. Estas y otras polémicas terminaron por acentuar la crisis política, llevando a la renuncia del entonces Primer Ministro en julio de 2022 y a la elección de Liz Truss como líder del Partido Conservador.

En paralelo, la invasión perpetrada por Rusia en Ucrania, y las correspondientes sanciones aplicadas por el Reino Unido y otras naciones al país comandado por Vladimir Putin, generaron efectos económicos devastadores en tierras británicas. En particular, las sanciones a las exportaciones provenientes de Rusia han tenido como consecuencia un aumento en el precio de los *commodities*, incrementando así los costos de importación para el Reino Unido¹.

La suma de estos y otros factores tienen a los británicos sufriendo una de las peores crisis económicas de su historia, cuestión que quedó en evidencia luego de que, en los últimos meses, el país alcanzara las tasas de inflación más altas en cuarenta años². Este es el escenario en que Truss asume como Primera Ministra.

<sup>[1]</sup> National Institute of Economic and Social Research (2022). The Economic Consequences of the Ukraine War for UK Household Incomes.

<sup>[2]</sup> CNBC (2022). UK inflation moves back up to 40-year high as Brits battle cost-of-living crisis.



### II. 45 días: Auge y caída de Liz Truss

Los primeros días de Mary Elizabeth Truss a cargo del Gobierno estuvieron marcados por el fallecimiento de la reina Isabel II, acaecido el pasado 8 de septiembre, dos días después que se presentara ante ella la nueva jefa de gobierno. Con esta abrupta y anecdótica situación llegaban a su fin siete décadas al mando de la monarquía británica y el inicio del reinado de Carlos III.

No obstante que los días de duelo nacional cambiaron momentáneamente el foco de atención de la opinión pública, la situación económica no tardó en volver a ser la principal protagonista del debate. La estrategia de la entonces Primera Ministra para enfrentar la crisis consistió en una agresiva política de austeridad y reducción de los tributos.

Debido a su compromiso a toda costa con la reducción del tamaño del Estado y los impuestos, Liz Truss ha recibido el calificativo de "libertaria" por parte del mundo laborista, pero también de aquellos miembros del Partido Conservador que no se identifican con su visión económica. Más allá de los calificativos, lo cierto es que Truss buscó generar una suerte de *revival* de las políticas tributarias implementadas por Margaret Thatcher (a quien considera públicamente como su referente político) durante los años 80'. Ello se vio reflejado en su propuesta de "Mini Presupuesto" (*mini-budget*), llevada adelante en conjunto a su ministro de Hacienda (*Chancellor of Exchequer*), Kwasi Kwarteng.

El mini-budget es un paquete de medidas consistentes en la reducción de varias tasas tributarias. El impuesto a la renta se reduciría de 20% a 19%, mientras que la tasa adicional del impuesto a la renta (45%), la cual se cobra a personas con ingresos superiores a 150 mil libras al año, sería eliminada. También se consideraron disminuciones al impuesto corporativo (*Corporation tax*), al pago del seguro de salud (*National Insurance*), entre otras medidas. En paralelo, el gobierno conservador levantó un proyecto de subsidio económico para ayudar a las familias a solventar los costos de vida, especialmente aquellos relacionados a servicios básicos del hogar: agua, gas y electricidad. Para lograrlo, se optó por la estrategia de contraer deuda.

La combinación de ambas medidas —la reducción de los impuestos y la entrega de ayudas económicas— levantó, sin embargo, la sospecha de los mercados. La promesa de disminuir la carga impositiva —generando incertidumbre en torno a la recaudación—, al mismo tiempo que se proponía aumentar el gasto público dirigido a subsidios, provocó una amplia



inseguridad respecto a la factibilidad de que el Gobierno pudiera pagar los préstamos solicitados, generando así una fuerte caída en los precios de los bonos. Como consecuencia, invertir en el Reino Unido se volvió menos atractivo y la libra esterlina comenzó a perder valor rápidamente, lo que subió los costos de importación y, por tanto, también la inflación<sup>3</sup>.

El desastre económico provocado por la confluencia de todos estos factores catapultó la renuncia de Kwarteng y la llegada de Jeremy Hunt a cargo de la hacienda el 14 de octubre, quien, a los pocos días de haber asumido, debió anunciar al público el retiro de la gran mayoría de las medidas incluidas en el *mini-budget*. Con esto, Truss perdió prácticamente toda su legitimidad política, y su renuncia no tardó en llegar: el 20 de octubre, a solo 45 días de haber asumido, anunció que

<sup>[3]</sup> BBC (2022). Mini-budget scrapped. A simple guide to why plan was dropped.

dejaba el puesto de Primera Ministra, lo que la convierte en la persona que menos tiempo ha ejercido el cargo en la historia del país.

En la opinión de múltiples voces en el debate público, el fracaso del gobierno de Truss ha dejado una herida profunda en la legitimidad de las ideas pro reducción de impuestos, la cual podría tardar años en volver a cerrarse. "Es poco probable que las ideas libertarias regresen al Reino Unido por algún tiempo"<sup>4</sup>, afirmó Charlie Bean, *Deputy Governor* del Banco de Inglaterra, el cual cumple funciones de banco central. Por su parte, desde el *Adam Smith Institute*, centro de estudios británico ligado a la promoción de la reducción del tamaño del Estado y los impuestos, afirmaron que la ex Primera Ministra tenía "las ideas correctas en el momento equivocado", y creen que "el lenguaje de los mercados libres y el libertarianismo será desechado por bastante tiempo"<sup>5</sup>.

<sup>[4]</sup> Econlib (2022). Liz Truss and Libertarianism.

<sup>[5]</sup> Reuters (2022). Truss's demise ends the revival of Thatcher's libertarian economics.



#### III. ¿Quién es Rishi Sunak?

Tras un breve periodo de debate al interior del Partido Conservador sobre quién sería el sucesor en Downing Street (en el que incluso Boris Johnson apareció como alternativa), Rishi Sunak, quien había perdido la elección para ser Primer Ministro ante Truss, ahora asumió el cargo.

Sunak, de 42 años, llegó a la política con la reputación de ser un "hombre de negocios", al acumular una fortuna de 730 millones de libras junto a su esposa Akshata Murty, cuyo padre, además, es dueño de la empresa Infosys, lo que lo convierte en uno de los mayores millonarios de la India<sup>6</sup>. Luego de ser electo miembro del parlamento el año 2015,

<sup>[6]</sup> The Week (2022). "Rishi Rich": How the Sunaks made their fortune.

Sunak ejerció como encargado de hacienda (2020-2022) durante el gobierno de Boris Johnson y alcanzó un alto nivel de reconocimiento por su manejo durante la pandemia. Para muchos, es uno de los responsables de la debacle de Johnson, luego de renunciar a su cargo en hacienda acusando que sus posiciones económicas se distanciaban profundamente de las del entonces Primer Ministro.

Sunak destaca, además, por ser el único Primer Ministro en la historia del Reino Unido de ascendencia india, lo cual es particularmente simbólico considerando que India fue durante mucho tiempo una colonia británica.

El nuevo Primer Ministro ha buscado insistir en el "manifiesto" que llevó al Partido Conservador a ganar las elecciones tres años atrás. En sus palabras, este manifiesto consiste en un sistema de salud (NHS) más robusto, mejores escuelas, calles más seguras, control de las fronteras, protección del medioambiente y apoyo a las Fuerzas Armadas<sup>8</sup>. De esta manera, es claro que Sunak no pretende implementar una estrategia política y comunicacional particularmente original. Por el contrario, sus discursos y entrevistas en las últimas semanas evidencian que su intención es "recordar" a los británicos las razones por las cuales votaron al Partido Conservador en 2019 y relegitimar la posición de dicha tienda en el Gobierno.

<sup>[7]</sup> The Guardian (2022). Rishi Sunak and Sajid Javid's resignation letters in full.

<sup>[8]</sup> UK Government (2022). Rishi Sunak´s first speech as Prime Minister.



# IV. Conclusiones: el futuro del Partido Conservador pende de un hilo

Como consecuencia de la crisis de legitimidad política de los *tories*, el Partido Laborista ha propuesto insistentemente que se realicen nuevas elecciones. Keir Starmer, líder de los laboristas, afirma que, luego de tres años desde la última elección general, tras los escándalos de la administración de Johnson más las políticas económicas de Truss, es necesario volver a las urnas de manera anticipada para disputar el liderazgo del Gobierno británico. Así también lo han exigido públicamente los demócratas liberales y otros partidos.

De realizarse elecciones generales, de acuerdo a datos de la BBC, un 52% de la intención de voto de los ciudadanos británicos es para el

<sup>[9]</sup> BBC (2022). Keir Starmer leads calls for immediate general election.

Partido Laborista, 23% para el Partido Conservador y 10% para el Partido Demócrata Liberal, mientras que el porcentaje restante se reparte entre partidos más pequeños<sup>10</sup>.

Sin embargo, el actual Primer Ministro no ha dado señales concretas de que busque llamar a nuevas elecciones antes del plazo máximo legal (enero de 2025)<sup>11</sup>. Es claro que Sunak entiende que los conservadores no se encuentran en el mejor momento para competir en elecciones generales, por lo que, de momento, está apostando a que su partido pueda recuperar el liderazgo de la agenda política y avanzar en el cumplimiento de los objetivos planteados en el "manifiesto de 2019"<sup>12</sup>.

Aunque es cierto que Rishi Sunak está logrando apaciguar las aguas con una política económica menos agresiva que la de su predecesora, cualquier error podría incrementar la presión pública para realizar elecciones anticipadas.

<sup>[10]</sup> Idem.

<sup>[11]</sup> BBC (2022). General Election: When is the next one and could it be called sooner?

<sup>[12]</sup> Mirror (2022). Rishi Sunak told to call general election after ditching promises made during Tory race.



www.fjguzman.cl